

“Tras el fruto de muchos años de trabajo de la Comisión, con vocales de mucho prestigio, sigo considerando que no es admisible el escrito, quizá los conceptos expresados sean demasiado complejos para el autor. Mi escrito ha sido dirigido sólo para el autor, no a todos los socios de la SEPREM como el suyo, mi razonamiento como miembro de la Comisión está publicado en el BOE, supongo que también tendré derecho a expresar mi opinión, o la única que vale es la de los que se oponen al trabajo y esfuerzo de los demás.

Con similares probabilidades se pueden presentar avenidas con caudales muy altos y volúmenes totales más reducidos que otras crecidas con mayor aportación acumulada y puntas inferiores. Para laminar una avenida, me ha tocado proyectar presas, construirlas y gestionar avenidas en el Ebro como presidente de la Confederación, hay que tener en cuenta muchas cosas, la avenida de proyecto sólo se presenta en el papel. He apreciado la importancia de los resguardos, hemos trabajado con distintos afluentes intentando que las puntas de las avenidas no coincidieran aguas abajo en la confluencia, lo hemos pasado muy mal con noches sin dormir y fines de semana de más de treinta y dos horas de trabajo para que se nos diga que estamos confundidos, no tenemos ni idea de lo que pasa y que una gota fría puede suceder en cualquier época del año. Redactar un plan de emergencia que tienen que gestionar otros es muy fácil, todos sabemos como dar un pase al toro pero hay que estar en el ruedo.

Siento si mi expresión, que no he podido reprimir, ha ofendido a alguien pero ese alguien tiene que tener cuidado cuando escriba una crítica al trabajo de muchos años, creo que llevo más de diez años en la Comisión, tengo alguna experiencia en presas y he estado acompañado en la misma de los mejores expertos en presas de España de los que he aprendido mucho.

"Que pasa, que hay aceptar una única verdad". En ningún momento alguien ajeno a la Comisión (compuesta únicamente por técnicos) nos ha impuesto ningún criterio, las únicas indicaciones han sido para urgirnos en la terminación. Exclusivamente se han producido retoques por parte del Consejo de Estado en aspectos jurídicos, una especie de corrección de estilo. No hay, por tanto, una opinión única, sino el fruto de las discusiones de más de treinta ingenieros muy competentes, en ocasiones muy discrepantes pero, dado que es un órgano colegiado, se ha debido llegar a acuerdos.

Se ha sido muy diligente y rápido en defender al discrepante que ha dedicado un rato a criticar el trabajo de muchos años de otros compañeros pero no he visto ningún apoyo al esfuerzo de los mismos. Después de haber dirigido Itoiz, Yesa y Mularroya estoy muy acostumbrado a esquivar los disparos del contrario pero me cuesta mucho más digerir el fuego que consideraba amigo.

Pido disculpas y no espero, me sorprendería mucho, que me las devuelvan.

Un abrazo”.